

# Genial apoteosis

Semana tras semana el Museo de Bellas Artes de Bilbao es actualidad. Lo es por razones de peso: calidad, audacia y rigor convierten sus convocatorias en citas extraordinarias. Francisco Iturrino y Eduardo Chillida abrieron el camino a las obras maestras de Budapest y por si esto no fuese suficiente, ahora los responsables de la pinacoteca vasca presentan una deliciosa exposición sobre el tema de *La Anunciación* de El Greco. El esfuerzo, compensado por el éxito de público, se incrementará con próximos acontecimientos como la inauguración, a partir del 8 de mayo, de otro plato fuerte: la colección de la baronesa Thyssen Bornemisza.

La muestra *La Anunciación de El Greco. El ciclo del colegio de Doña María de Aragón de Madrid* sirve de contrapunto a la magnífica sala dedicada al artista griego en la muestra cercana de Budapest. Reunidas todas las obras, constituyen un excelente compendio de la genialidad de El Greco y suponen una oportu-

PINTURA

## La Anunciación de El Greco

MUSEO DE BELLAS ARTES  
PLAZA DEL MUSEO, 2.  
BILBAO.  
HASTA EL 20 DE ABRIL.

idad única de contemplar reunidas tres de las versiones conocidas de *La Anunciación* realizadas por el artista para el retablo del altar mayor del colegio citado: la del propio museo vasco, la del Museo del Prado y la de la Fundación Thyssen-Bornemisza de Madrid, a donde el conjunto acudirá después. De las tres, la del Prado parece ser la que formó parte de uno de los cuerpos del retablo junto a *La Adoración de los pastores* y *El Bautismo de Cristo*, cuyas dos versiones reducidas procedentes de la galería Nacional de Arte Antiguo de Ro-

ma pueden verse en la presentación actual. El conjunto, fechado entre 1597 y 1600, es considerado como una de las realizaciones más estimables de la penúltima etapa creativa de El Greco (Candia-Creta, 1541-Toledo, 1614).

### Interés reflexivo

La muestra, bien planteada, enfrenta las obras y permite estudiarlas en una cuidada visión. El alcance de la intensidad lograda confluye con el interés reflexivo en una suma de objetivos claramente conseguidos en el encuentro. Especialmente valiosa es la aportación de los exhaustivos estudios incluidos en el catálogo, patrocinado en exclusiva por Iberdrola, con textos de los historiadores José Manuel Pita Andrade, José Álvarez Lopera y Carmen Garrido, y de la restauradora y comisaria de la

exposición, Ana Sánchez-Lassa.

El griego Doménikos Theokópoulos, como firmó la mayor parte de sus obras, realizaba de manera reiterada múltiples versiones de los asuntos que le interesaban. El tema de *La Anunciación* constituye para Wethey "uno de los más populares" de su repertorio iconográfico, especialmente tratado a partir de su llegada y asentamiento en Toledo (datado en 1577), aunque al menos en cuatro ocasiones anteriores aparece ya el tema con similares características. De ellas, la más antigua pertenece al *Tríptico de Módena* (Galería Estense).

La situación se repite aunque con notables variaciones hasta configurar la composición que nos ocupa, a la vez que cambian las proporciones de los cuadros. La Virgen, siempre situada a la izquierda de la escena, aparece de pie y de espaldas al pupitre

situado sobre una escalinata abriendo sus brazos y delicadas manos al designio divino. Mientras el Arcángel Gabriel, con las alas desplegadas y las manos cruzadas en su pecho, se dirige hacia ella flotando sobre una nube. Una corte celestial de ángeles portadores de instrumentos musicales se agita en el cielo dirigida por uno de ellos que sostiene con la mano izquierda el libro de partituras. A la par, de un luminoso rayo de luz desciende la paloma del Espíritu Santo acompañada de racimos de querubines.

La esbeltez de las figuras, el punto álgido del color, el brío arremolinado de las telas, el tratamiento particular de la pincelada del artista y la atmósfera sobrenatural lograda por la efusión pictórica de El Greco consiguen crear una imagen espléndida como ninguna que representa una excepcional apoteosis de la Virgen consagrada al misterio de la Encarnación.

ALICIA FERNANDEZ



1



2



3



1.-'La Adoración de los pastores' (1597-1600) (Galería Nacional de Arte Antiguo, Roma).  
2.-'La Anunciación' (1597-1600) (Museo de Bellas Artes de Bilbao).  
3.-'El Bautismo de Cristo' (1597-1600) (Galería Nacional de Arte Antiguo, Roma).

A partir de 1596 se abrió una época de fructífera prosperidad para El Greco, iniciada por el encargo del importante retablo del altar mayor del colegio de Doña María de Aragón, de Madrid. Así comienza una de las etapas más expresivas y personales de su estilo, marcado por el antinaturalismo de su universo transfigurado. El espacio se vuelve complejo, se suceden y superponen personajes, cielos y tierra se funden en un alarde donde la fantasía y la exageración tentan los límites de la realidad. Los cuerpos se alargan, adoptan actitudes extremas y recogen la luz con una apariencia espectral. Las fuentes docu-

## El retablo

mentales de la época certifican la importancia del encargo al señalar que "se le habrán de dar, primero quinientos ducados, luego otros quinientos cuando enviase las trazas y al fin de cada año otros mil ducados y lo restante, quince días después de la tasación de lo que montare dicha obra". En cuanto a la composición del retablo, existen dos posturas distintas entre los estudiosos; la de los que

propugnan la existencia de un solo cuerpo y la de los que insisten en una estructura formada por dos cuerpos: uno inferior formado por *La Anunciación* como motivo central flanqueado por *La Adoración de los pastores* y *El Bautismo de Cristo* y el superior, con *El Calvario* acompañado de *La Resurrección* y *Pentecostés*. Está última hipótesis, apoyada por Gómez-Moreno, Mayer, Pérez Sánchez, Pita Andrade y Álvarez Lopera, parece la más acertada. De acuerdo con ella, el retablo tendría una dimensión espectacular, con una altura total de casi 11 metros por más de 6 de ancho.